

## Opinión

### *La Asociación Española de Ecología Terrestre debe profesionalizarse*

**Jose M<sup>a</sup> Rey Benayas**, Departamento de Ecología de la Universidad de Alcalá.

El asociacionismo se produce cuando la unión de distintos individuos -los socios- favorece la consecución de unos fines -los de la propia asociación- cuando éstos no podrían ser conseguidos, o lo serían en menor grado, por las individualidades. Existen asociaciones para todos los gustos y disgustos. Con seguridad cualquier lector de este artículo ha pertenecido, pertenece y pertenecerá a varias asociaciones a lo largo de su vida. Los fines pueden ser muy variados. Las hay que, por ejemplo, simplemente tratan de cultivar una amistad. En el ámbito científico el asociacionismo es imprescindible porque uno de los principales objetivos de la Ciencia es la comunicación de los resultados obtenidos por los que la practican, y es evidente que los primeros interesados serán aquellas personas que participan de una actividad creativa similar a la propia. En Ecología existe un plus de rentabilidad del asociacionismo quizás más acusado que en otros campos científicos. Me refiero a la proyección social de esta ciencia. Ello no significa que otras ciencias no tengan proyección social. De hecho, todas sin excepción la tienen, aunque basta repasar cualquier periódico para darnos cuenta de las diferencias cuantitativas.



Podemos ahora hacernos unas preguntas. La primera sería: **¿Qué es la AEET y cuáles son sus fines?** En su página web leeremos que *es una asociación científica cuyo principal objetivo es el de estimular la investigación en Ecología. Según sus estatutos, se constituye con el fin de fomentar y dar a conocer los estudios ecológicos que hagan referencia a los ecosistemas terrestres, mediante reuniones y publicaciones. Además de impulsar la investigación ecológica, son objetivos de la AEET el clarificar y el comunicar la ciencia de la Ecología y el promover la aplicación responsable de los conocimientos de Ecología a los asuntos de interés público. Por tanto, la AEET no pretende ceñirse a una actividad exclusivamente académica, sino que considera prioritario el desarrollar un papel de conexión entre ciencia y sociedad.* Pero para llegar a estos fines se necesita trabajo, y el trabajo a la postre lo realizan personas, nombres propios. Lo poco, mediano o mucho que se haya hecho o se haga en el futuro depende de este trabajo.

La segunda cuestión pertinente es, pues, **¿Quién ha realizado y realiza y quién debe realizar las distintas tareas?** La respuesta a esta pregunta exige reflexión y autocrítica por parte de todos nosotros. Habitualmente la primera semilla de muchos proyectos es la ilusión o convencimiento en algo, independientemente de la propia necesidad de este

algo. Así Colón empezó el Viaje del Descubrimiento. Esta reflexión nos llevaría a darnos cuenta de que hasta ahora la AEET es fruto del voluntarismo de unas pocas personas. Quizás ello no podría haber sido de otro modo, sobre todo teniendo en cuenta la juventud de la Asociación (se fundó en 1990). Pero si bien este voluntarismo ha sido necesario y positivo, ahora es, desde mi punto de vista, excesivo. No puede seguir siendo que el funcionamiento cotidiano de la AEET y sus actividades sigan apoyándose en el altruismo de unas pocas espaldas. No puede ser que la Presidenta se dedique a filtrar los mensajes enviados a la lista de distribución de correo electrónico, que el Tesorero tenga que adaptar un programa para que el banco pueda cobrar las cuotas de los socios, que la Secretaria haga funciones más de secretaria administrativa que de secretaria ejecutiva, que los vocales mantengan la página *web*, la revista electrónica o publiciten personalmente los simposios que dirigen.

Más socios deben proponer y organizar más actividades. Los miembros de la Junta Directiva deben ejercer un papel de representación, coordinación y planificación, pero no pueden asumir personalmente todas y cada una de las tareas que se pueden organizar al amparo de la AEET. Hay que dar el salto de la profesionalización por dos razones fundamentales. La primera es que la AEET aumentaría la propia eficacia en la consecución de sus fines. La segunda es que se evitaría el riesgo de que desapareciera. Me explico: el voluntarismo y el altruismo son agridulces, a la vez gratifican y desgastan, existe un “balance de fuerzas opuestas” que puede desequilibrarse hacia un lado no deseado. Hoy día hasta se profesionaliza la gestión de cualquier ONG seria. La AEET no puede ser anacrónica y escapar de esta tendencia.

Ahora considero que sería un buen momento para comenzar la profesionalización de la AEET porque coinciden las siguientes circunstancias. Primero, hemos sido capaces de mantener durante los últimos años una masa social bastante constante, en torno a los 450 miembros. Segundo, también se ha mantenido el tono de actividades ya existentes como las Jornadas. A la vez, han aparecido nuevas actividades como la organización de simposios específicos que dar lugar a libros publicados, y que han tenido una aceptación notable. Tercero, al pasar la revista *Ecosistemas* a un formato electrónico, su edición es mucho más barata y hace que no penda del hilo económico. Y cuarto, existe una cierta solvencia económica que permite otras miras de futuro.

**¿Cómo llevar a cabo la profesionalización de la AEET?** Sugiero lo siguiente.

Delimitar mejor las responsabilidades de los distintos miembros de la Junta Directiva: relaciones externas, organización interna, las distintas actividades, administración, etc.

Concentrar lo más posible las labores de secretaría y administración. Ello implica la contratación de un/a secretario/a administrativo/a a tiempo parcial que se ocupe del funcionamiento cotidiano de la Asociación, incluyendo la Tesorería.

Contratar el manejo del soporte informático de la página *web*, lista de distribución de correo electrónico y *Ecosistemas*.

Formalizar la edición de *Ecosistemas* mediante un contrato entre el editor y la Asociación.

Sería deseable una oficina ajena a los lugares de trabajo de los miembros de la Junta Directiva de turno que evitara la dispersión geográfica del funcionamiento de la AEET.

Desarrollar reglamentos concretos que aseguren la calidad de todas las actividades de la AEET, como el realizado para la subvención de jornadas, simposios y congresos.

Implementar canales de publicidad permanente para que nos conozcan los distintos gremios con potencial interés en nuestras actividades, con especial énfasis en el mundo extra-universitario, particularmente en las empresas.

Lógicamente, todo esto cuesta dinero. Más dinero significa que haya más socios y/o que las cuotas sean más elevadas, además de los siempre escasos patrocinios. Puede pensarse que no se atraerán más socios ni puede subirse las cuotas si la AEET no incrementa su oferta, porque el que paga quiere recibir. Repasemos brevemente este balance para un socio regular durante el pasado año 2000, en el que la cuota fue de 6.000 ptas.: 700 ptas. de un número impreso de *Ecosistemas*; descuento de 5.000 ptas. en el Simposio sobre *Aspectos funcionales de ecosistemas mediterráneos de Granada*; descuento de 5.000 ptas. en el *I Congreso Ibérico de Ecología Terrestre* celebrado en Santiago; libro editado por Regino Zamora y Francisco Pugnaire *Ecosistemas mediterráneos. Análisis funcional* cuyo PVP fue de 4.000 ptas. aunque sujeto a los descuentos del Servicio de Publicaciones del CSIC. Quiere esto decir que un socio que haya asistido al simposio de Granada y congreso de Santiago se ha beneficiado en 14.700 ptas. En el año 2001 se habrán celebrado el Simposio sobre *Restauración de ecosistemas en ambientes mediterráneos* que se celebrará en Alcalá de Henares y las *Jornadas Ibéricas sobre Ecología del Paisaje* celebradas en Bragança. Además, socios y no socios han disfrutado gratuitamente de todos los números de *Ecosistemas* electrónica.

Para concluir, considero que la AEET ofrece en la actualidad unos productos suficientes como para que los socios amorticen su inversión, pero que debería profesionalizarse e incrementar su oferta consolidando las actividades existentes y abrazando nuevas iniciativas como Cursos de Verano, por poner un ejemplo. Paralelamente debe esforzarse más en dar a conocer a un público amplio qué es y sus fines. Todo ello redundará en más socios y socios más satisfechos que paguen cuotas algo más elevadas, lo que permitirá su mejor y más pronta profesionalización. He expuesto como cerrar un círculo de retroalimentación positiva. La última pregunta es: **¿Se hará realidad?** Sólo el tiempo permitirá responderla, pero en nuestras manos está. Es el reto de la próxima Junta Directiva.